

# Estructuras informales en el espacio público.

## La nueva vernacularidad de la ciudad contemporánea. Piura-Perú.

Stella Schroeder

(Departamento de Arquitectura y Territorio, Facultad de Ingeniería, Universidad de Piura; Facultad de Arquitectura, Construcción y Diseño, Universidad del Bío-Bío), stella.schroeder@gmx.de

**Palabras clave:** vernáculo contemporáneo, espacio público, informalidad urbana, tipologías, urbanismo DIY

**Resumen:** La construcción de identidades urbanas se produce a través de procesos de apropiación, que permiten a los residentes convertirse en actores sociales principales del desarrollo de la ciudad. Los espacios generados surgen de las necesidades básicas que ameritan los ciudadanos. A menudo, producción está asociada con la informalidad urbana y la exploración de modos alternativos de producción espacial. Las formas de la informalidad emergen y se adaptan con el tiempo a través de procesos generativos de cambio.

Tal como la formalidad, la informalidad urbana tiene patrones, que toman como referencia al término de la vernacularidad. Como consecuencia de los recientes cambios socioeconómicos, las construcciones vernáculos se reinventan en objetos y espacios que reflejan ciertos contextos geográficos y sociales actuales. El "vernáculo contemporáneo" nace de la voluntad de producir algo con las propias manos con el fin de expresar los deseos y gustos. En este sentido, la práctica se refiere a actividades que abarcan elementos del urbanismo DIY.

La investigación aborda el estudio de las variaciones tipológicas de la generación del espacio público y se basa en métodos cuantitativos, donde se recopila la estructura elemental que compone la forma de espacios producidos por los habitantes de la ciudad de Piura-Perú. Tiene como finalidad comprobar la existencia de patrones de la informalidad que, a pesar de sus variaciones, exista una repetición. Se considera la estructura formal de los espacios producidos como clave analítica y en relación al concepto el tipo de herramienta para interpretar la relación de elementos que componen el espacio.

**Key words:** contemporary vernacular, public space, urban informality, typologies, DIY urbanism

**Abstract:** The construction of urban identities is produced through appropriation processes, which will allow residents to become main social actors in the production of the city. The spaces produced by its citizens arise from their needs. Production is often associated with urban informality and the exploration of alternative modes of spatial production. The forms of informality emerge and adapt over time through generative processes of change.

As well like formality, urban informality has its patterns. Reference is made to the term of vernacularity. As a consequence of recent socioeconomic changes, vernacular constructions reinvent themselves in objects and spaces that affect certain current geographic and social contexts. The "contemporary vernacular" refers to the desire to produce it with one's own hands, to express wishes and desires. In this sense, the practice refers to activities that encompass elements of DIY urban planning.

The research addresses the study of typological variations in the production of public space. It is based on quantitative methods, where the elemental structure that composes the form of informal spaces in the city, produced by its inhabitants in Piura-Peru, is compiled to verify the existence of patterns of informality that, with their variations, are repeated. Consider the formal structure of the spaces produced as an analytical key and thus the relationship to the concept of type will be taken as a tool to interpret the relationships of elements that make up the space.

# 1. Introducción

## 1.1. La construcción de identidades urbanas

La construcción de identidades urbanas nace a través de procesos de apropiación, que permiten a los residentes a convertirse en actores sociales principales para el desarrollo de la ciudad (Giménez, 2012). Los espacios producidos por sus ciudadanos surgen de sus necesidades. Dentro de la ciudad, el espacio abierto desempeña un factor muy importante en el entorno humano y su análisis puede proporcionar información valiosa sobre la forma urbana (Lynch, 1995). Su producción es en gran medida producto de procesos locales de autoayuda y autogestión, sin embargo, el nivel equivalente de comprensión no se ha logrado. Esto sucede porque a menudo se atribuye un valor desmerecido. Por otro lado, si bien la apropiación de espacios urbanos es la forma más antigua de urbanización, parece estar poco expuesta en la literatura y la práctica de planificación. Con los desarrollos técnicos y una economía en crecimiento, estas formas de posesión fueron abordadas por los grupos económicamente vulnerables, quienes gradualmente fueron dejando de lado los procedimientos formales de la economía y la ciudad. Sin embargo, la expansión urbana en las últimas cinco décadas ha contribuido al fenómeno de la ocupación informal de la tierra.

Las aproximaciones morfológicas urbanas al espacio abierto producido son insuficientemente representadas y muchas veces referidas a estudios en otro campo. Han, Zu y Wang (2014) consideran que la insuficiente representación está relacionada por un lado con los diferentes roles ecológicos, sociales y simbólicos y por otro con los mecanismos de conformación y variables del proceso de desarrollo urbano. La palabra "abierto" sugiere que los espacios son vagos, sueltos y diversificados. A menudo, producción, como una forma de apropiación, está asociada con la informalidad urbana y la exploración de modos alternativos de producción espacial (Stickells, 2011). Dentro de los procesos urbanos informales, la falta de definición de los límites entre la propiedad y el derecho de uso, el acceso, la función y la forma, y los espacios abiertos públicos y privados, introduce un nuevo conjunto de dinámicas que los métodos existentes de estudios morfológicos no analizan suficientemente. La enorme variedad en las prácticas informales, cómo se forman, emergen y crecen, trae como consecuencia dificultades en la identificación y taxonomía de los espacios producidos. Los diferentes tipos de informalidad emergen y se adaptan con el tiempo a través de procesos generativos de cambio. Los procesos generativos abordan las "acciones" que deben tomarse en lugar de los "resultados finales" (Hakim, 2007). Los sistemas adoptados son complejos e impredecibles, dinámicos y no lineales. Generalmente, por un lado, no están documentados y están fuera de los mapas oficiales. Por otro lado, los datos accesibles son críticos para explorar sus morfologías, sus funciones, sus usos y usuarios. Finalmente, el concepto es complejo y produce algunos resultados impredecibles, dinámicos y diferentes (Kamalipour, 2016).

Similar a la ciudad creativa y la ciudad sostenible, la ciudad producida se está convirtiendo en un "marco de interpretación dominante", el cual es un discurso importante de pensar sobre la ciudad (Giddens, 1979). En la literatura actual se utilizan varios neologismos para describir la producción urbana y su inmensa diversidad: el urbanismo DIY "do it yourself" (Iveson, 2013), el urbanismo táctico (Lydon & García, 2015) o el urbanismo cotidiano (Chase, Crawford, & Kaliski, 2008). Según Spataro (2016), las actividades muchas veces están lideradas por movimientos de colectivos o vecinos que intervienen en el tejido urbano. El término informal, usado para categorizar estos tipos de ocupación o apropiación, a veces se ha entendido como sinónimo de irregular, ilegal, no controlado, no autorizado, no planificado, autogenerado o marginal. Laguerre (1994) señala que, desde el punto de vista del sistema formal, el sistema informal se considera periférico y secundario. Sin embargo, argumenta, con un enfoque de bottom-up, el sistema informal debe verse como un papel central en la producción de la ciudad. Aunque, los diferentes criterios en la literatura de lo formal y lo informal evitan la integración de los dos términos dentro de una investigación, la condición urbana no puede entenderse unidimensionalmente. En este contexto, se puede decir, que las interacciones formales e informales en el espacio urbano no son de ninguna manera exclusivas o perfectamente separables; son dos conceptos interrelacionados y que la apropiación es un modo específico de producción espacial que puede obtener ventajas teóricas y prácticas del concepto de informalidad (Acuto, Dinardi, & Marx, 2019; Hernández & Kellett, 2010; Lutzoni, 2016).

Diversas articulaciones de la morfología urbana en los estudios urbanos dan lugar a las relaciones entre estructuras espaciales, constelaciones funcionales, redes de acceso y urbanidad emergente a diferentes escalas. Además, el surgimiento de la informalidad urbana se ha convertido en uno de los desafíos críticos de la urbanización en las últimas décadas. Sin embargo, poco se ha hecho para comprender las características de sus formas urbanas o considerar sus implicaciones de diseño. Por lo tanto, el presente estudio se centra en las tipologías de la producción de la ciudad a través de intervenciones informales, para explorar las capacidades del urbanismo informal. Se reconoce el espacio público como elemento central de la ciudad,

como lugar de expresión local y su ocupación como reacción al formalismo de la ciudad misma y las problemáticas en su desarrollo.

El enfoque de la arquitectura vernácula y la mejora del patrimonio popular-informal, busca resaltar el potencial cultural y social de los espacios a menudo ignorados y subvalorados. El término vernácula como expresión directa de la relación popular e informal dentro de la ciudad, debe desarrollarse hacia una mejor comprensión de tales fenómenos. Dado que muchas descripciones de entornos vernáculos tienen el potencial de incluir el asentamiento espontáneo, parece apropiado extender el uso de dichos marcos integrales al estudio de entornos espontáneos en el espacio público.

Este estudio, como parte de una tesis doctoral, tiene como objetivo fomentar el debate sobre los espacios de producción informal al verlos como una oportunidad para comprender diferentes formas de percibir y pensar sobre la ciudad. Los resultados expuestos surgen de las pruebas que se hizo para poder categorizar los espacios producidos y son un primer paso dentro de un trabajo continuo. Es importante resaltar que los cambios en el espacio abierto coinciden con la transformación urbana. En este contexto, se necesita una mayor exploración de la forma construida de los espacios producidos. Hay una materialidad en términos de urbanismo y arquitectura en estos lugares que se puede observar, pero no se puede entender e interpretar fácilmente.

## 1.2. Del territorio y su producción

Perú es un país de relevante desarrollo. En los últimos 70 años el país se transformó en una sociedad urbana. Las tendencias de crecimiento de la población y de la economía confirman que el centro de gravedad en Latinoamérica se está moviendo cada vez más hacia las ciudades de menor tamaño. El reciente auge de la construcción en las ciudades ha producido un crecimiento vertical, no planificado ni bien regulado. Se menciona con frecuencia el carácter deficiente del planeamiento urbano como uno de sus principales problemas. La relación causal entre el Estado y la informalidad se expone en las políticas públicas, entendidas como la acción de gobierno, o en la “inacción”, como en las políticas aplicadas, programas y proyectos de administración. El resultado es un estado medroso desde que las zonas de crecimiento no-planificado se instalaron como un modo particular de construir ciudad. El país presenta deficiencias en la implementación, o simplemente carece de los instrumentos de gestión del desarrollo urbano que manda la ley (Cockburn, 2019). Como consecuencia del crecimiento rápido de las urbes, en muchos vecindarios, los lazos sociales entre vecinos están bajo presión y el sentido de comunidad es muy deficiente. Se observa que la mayoría de los espacios abiertos tienen problemas para cumplir con su propósito como espacio público, debido a la disociación entre las áreas verdes planificadas y construidas y las plazas esperadas.

El lugar de investigación es Piura en Perú. Piura es la quinta ciudad más grande del país. Con casi 10% la población de Piura ha crecido como otras ciudades intermedias del país (Banco Mundial, 2016). Este crecimiento se origina principalmente por la migración campo-ciudad. Se puede observar que el proceso de crecimiento urbano sigue los componentes de parcelación, una transformación de suelo rústico en urbano, que promueve la construcción de la edificación. La forma de la ciudad ha ido experimentando un crecimiento llevado por la necesidad de vivienda, partiendo por lo que se conoce comúnmente como “invasión de terreno” para luego pasar a ser regulado. Este fenómeno urbanístico ha sido producto de la constante ocupación desmedida, sin restricciones ni planificación.

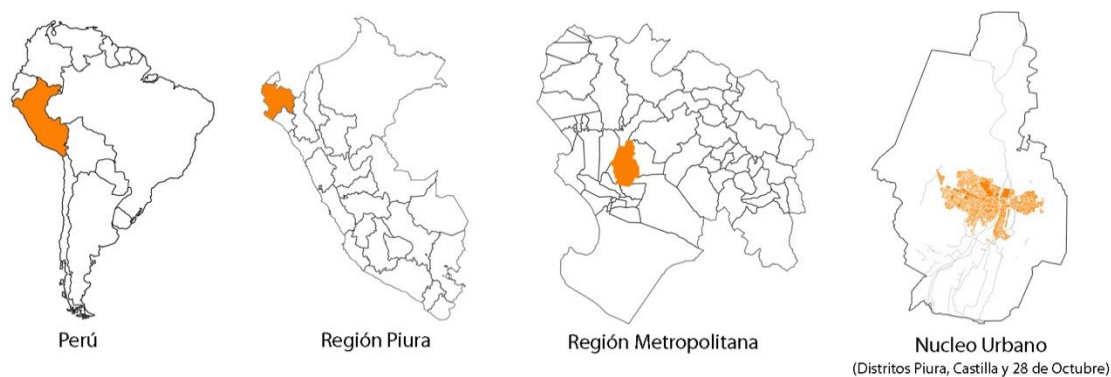


Fig. 01 Ubicación Piura. Elaboración propia

Otro aspecto del que carece la ciudad, y es parte de la falta de una planificación ordenada, es el espacio público de calidad. Según un estudio propio realizado en 2018 persiste no solo una situación dramática de déficits cuantitativos sino también cualitativos. Falta mantenimiento y un diseño adecuado con la debida preocupación y calidad que requieren. Lo que surge es la necesidad que tiene la comunidad de construir lugares para reuniones y la recreación, así como aspectos que históricamente no se han tomado en cuenta para la consolidación del espacio público. Piura entonces tiene que reconocer que el dominio de sus espacios públicos se acerca más a una ciudad, que se constituye de espacios públicos circunstanciales, temporales, indefinidos, e intercambiables, contruidos de bases precarias para los usos y significados diversos de la comunidad y los individuos.



Fig. 02 Uso y ocupación informal de los espacios urbanos en la ciudad de Piura. (1) ocupación de espacios vacíos, (2) y (3) uso comercial del espacio público. Fotografías propias

## 2. Marco teórico

### 2.1. El entorno producido

En primera instancia, las ciudades son el resultado de un esfuerzo humano deliberado y coordinado. Por otro lado, estas exhiben características de "autoorganización" y comportamiento emergente (Kropf, 2009). Para Carmone et al. (2003) existe una relación bidireccional entre las personas y el espacio. Las personas no son pasivas; influyen y cambian el entorno y definen los espacios al usarlos. Los espacios al aire libre de la ciudad enmarcan y dan contexto a las actividades funcionales y simbólicas. Por lo tanto, forman dimensiones importantes en sí mismas. En este contexto, los autores revisan seis dimensiones del diseño urbano, que pueden ser útiles para explorar el alcance físico de los espacios urbanos al aire libre: las dimensiones morfológica, perceptiva, social, visual, funcional y temporal. En términos de cohesión de la ciudad, Lynch (1984) argumenta que el espacio abierto, además de dar forma y expresión a las ciudades, puede ser nodo y punto de referencia que hace que las ciudades sean más legibles.

El espacio público entonces, es un escenario de confluencia compleja y conflictiva de diferentes actores que a través de sus diversas formas de apropiación muestra una ciudadanía activa (García-Arias & Hernández-Pilgarrín, 2019). Con intervenciones espontáneas los habitantes reaccionan al formalismo de la ciudad misma y sus conflictos emergentes. Se hace evidente cómo la población se apodera de la ciudad como un horizonte de esperanza y responsabilidad, de intimidad y acción (Corsín Jiménez, 2017). Autores como Hou (2020) o Devlin (2018) toman referencia al concepto de *insurgent citizenship* (ciudadanía insurgente) para caracterizar los reclamos de los miembros de la sociedad subalterna, incluidos los indigentes, los migrantes y otros grupos sociales marginados (Holston, 1998). Holston (2008, p. 311) afirma que, "... en el proceso de construcción de sus espacios residenciales, [los actores informales] no solo construyen una gran ciudad nueva sino que, sobre esa base, también la constituyen como una polis con un orden de ciudadanía diferente.

Para comenzar, el punto clave según Lefebvre (1974) es que la producción del espacio es un proceso controvertido. La configuración y la remodelación de los espacios urbanos son producto de complejas geometrías de poder, ya que los diferentes actores buscan determinar para quién y para qué es la ciudad. Entre los recursos movilizados en estas luchas de poder, se encuentran el capital, los derechos de propiedad, los códigos de planificación, el diseño espacial, la ley, diversas técnicas y tecnologías policiales, educación, socialización y trabajo. Por supuesto, la capacidad de movilizar estos recursos no se limita a un solo grupo (Iveson, 2013). Estas posibilidades de subversión y apropiación están ilustradas por una gama de prácticas urbanas contemporáneas que están surgiendo en una variedad de contextos urbanos.

En este contexto, muchos planificadores ven un valor agregado en estudiar la ciudad cotidiana no planificada. A menudo en los últimos años, el interés en la idea de pequeña escala, incremental o DIY urbanismo ha aumentado. Las iniciativas de los ciudadanos están recibiendo atención y reconocimiento en varios países porque se cree que fortalecen a la sociedad al hacer que más personas trabajen juntas y se pongan más poder y responsabilidad en manos de grupos, redes, vecindarios y comunidades locales. Existen varios estudios en la literatura que consideran la creciente popularidad de las intervenciones urbanas como una herramienta para cambiar las actitudes recibidas hacia espacios y comportamientos y promover un cambio a largo plazo (estudios como Finn, 2014; Henneberry, 2017; Hou, 2010; McFarlane & Waibel, 2011; Sawhney, de Klerk, & Malhotra, 2015). También conocido como urbanismo "táctico", "emergente" o "guerrillero", esta actividad informal de producción de la ciudad, que es impulsada por los residentes, es de bajo presupuesto, a menudo temporal, y se ha descrito como un proceso por el cual los activistas comunitarios están tomando la planificación del entorno urbano en sus propias manos y cubren el surgimiento del desarrollo urbano a partir de acciones coordinadas y colectivas de múltiples actores (Nunbogu, Korah, Cobbinah, & Poku-Boansi, 2018). La espontaneidad y la improvisación son parte integral de los procesos incrementales de cambio (Hamdi, 2004). Como formas de resistencia cotidianas e informales, argumenta Scott, "requieren poca o ninguna coordinación o planificación; hacen uso de interpretaciones implícitas y redes informales; a menudo representan una forma de autoayuda individual; por lo general, evitan cualquier confrontación directa y simbólica con la autoridad" (1985, p. 29).

## 2.2. Formas y lenguajes construidos

Hace medio siglo atrás, en "Arquitectura sin arquitectos" Rudofski (1964) toma referencia al concepto de la producción e intenta romper los pensamientos estrechos de la construcción formal, introduciendo el mundo de la arquitectura anónima. El autor reclama la diversidad como valor esencial del mundo construido, y afirma que el conocimiento de los constructores anónimos presenta la mayor fuente de inspiración arquitectónica. En su trabajo pionero sobre la casa vernácula y sus determinantes culturales, Rapoport utiliza los términos de construcción popular, primitiva y vernácula. Además describe que "la tradición popular es la traducción directa e inconsciente a la forma física de una cultura, sus necesidades y valores, así como los deseos, sueños y pasiones de un pueblo" (1988, p. 60). En este sentido, la falta de conciencia es una característica clave de la vernacularidad.

La producción de espacios urbanos surge cuando las necesidades físicas, sociales, estéticas y espirituales de una cultura se adaptan a sitios particulares. El desafío es comprender e interpretar este lenguaje de diseño, junto con sus significados implícitos. En este contexto, se plantea la cuestión de hasta qué punto la arquitectura y los asentamientos vernáculos pueden enriquecer la comprensión de los espacios producidos. Según aproximaciones de Rapoport (1988), Oliver (1997, 2006) y Stea y Turan (1990), el análisis de los entornos vernáculos se ha alejado de ver solo el artefacto, y ha centrado la atención también en las personas que dan forma, usan y alteran la forma (y a su vez están influenciadas por él). La importancia de la forma en sí, ha seguido siendo un elemento de los marcos vernáculos, y es, esta fortaleza la que los estudios de asentamiento informales pueden recuperar si se consideran adecuadamente como un tipo de lenguaje vernáculo (Kellett, 2011). Rapoport (1976) argumenta que el papel de la cultura afecta e influye directamente en la producción de la forma construida. Los enfoques se pueden contemplar desde la perspectiva de las interacciones hombre-ambiente. El producto final es, por lo tanto, la satisfacción de las necesidades locales por medio de creencias locales, naturaleza, materiales locales e interacción social.

En tal sentido existen diferentes aproximaciones utilizando el término de la vernacularidad para explicar fenómenos contemporáneos. Mould (2014) ha aplicado el término vernáculo para hablar sobre las transformaciones espontáneas y creativas del tejido urbano por parte de sus habitantes, y elabora la relación entre las intervenciones vernáculos versus las estrategias de planificación urbana más formales. Argumenta que muchas actividades que se han incluido bajo el término general de urbanismo táctico se consideraron subversivas y, a veces, ilegales / informales.

Coxito (2014) argumenta que las apropiaciones adoptan una estética similar a la asociada con la "lengua vernácula contemporánea", con "materiales y formas más accesibles, menos eruditos que responden a los recursos disponibles". Junto con el fenómeno de la migración y el crecimiento urbano de las últimas décadas, condujo a nuevas tipologías de construcción y "arquitecturas espontáneas" surgió de la necesidad. En este contexto, Alpalhao (2016) afirma que, como consecuencia de los recientes cambios socioeconómicos, las construcciones vernáculos se reinventan en objetos y espacios que reflejan ciertos contextos geográficos y sociales actuales que conducen a una nueva forma de "vernáculo", que vincula la voluntad para producir el entorno construido con las propias manos, para expresar los propios deseos y gustos. La autora hace

evidente que, si bien la lengua vernácula "tradicional" implicaba la transmisión de habilidades específicas y sus conocimientos de una generación a la siguiente, la nueva forma no implica necesariamente el dominio de una habilidad específica. Define el acto de hacer como una de las cualidades más valiosas del "vernáculo contemporáneo". De esta manera, argumenta Alpalhao (2016) existen nuevas variantes de la vernacularidad clásico que se comunica a través de nuevas formas y tipos.

### 2.3. De lo tipológico

Como punto de partida, en la búsqueda del "tipo" a menudo hay una colección de formas y usos. A la fecha son numerosos los estudios que han "catalogado", bajo distintos puntos de vista, los modelos del espacio público en diferentes partes del mundo. Se ha llegado a cierto consenso sobre la naturaleza formal y constructiva de estas tipologías, no obstante, se ha estudiado principalmente espacios públicos formales, es decir parques y plazas que están considerados dentro de la planificación oficial.

Con la tipología, se hace referencia al orden y el tipo como "un principio ordenador según el cual una serie de elementos, muy bien interrelacionados, adquieren una determinada estructura" (Arís, 1993, p. 103). El tipo entonces, es un concepto que abarca objetos con la misma condición esencial, pero sin corresponderse con ninguno de ellos. En su estudio *Las variaciones de la identidad* Arís (1993), propone una conceptualización para el análisis tipológico basada en el carácter relacional, temporal y evolutivo de los tipos arquitectónicos. De acuerdo a esta conceptualización es posible realizar tres niveles de lectura en un análisis tipológico de arquitectura que varían desde lo material a lo abstracto. El nivel físico incluye la figura con sus materiales, texturas y ornamentos. El nivel espacial describe la forma con su conjunto definido de elementos y dimensiones adaptados al contexto. Y el nivel abstracto que describe el tipo; la estructura organizativa. Allí, el tipo se sintetiza en la organización o patrón de relaciones entre los elementos formales constituyentes. Se considera la estructura formal de los espacios producidos como clave analítica y así se toma relación al concepto del tipo como herramienta para interpretar las relaciones de elementos que componen el espacio. Con la idea del tipo, se supone un proceso de abstracción de un conjunto de objetos que forman una estructura elemental que puede desarrollarse en cada caso siguiendo procedimientos diversos. Mientras el tipo representa algo universal, las condiciones locales modelan el espacio. Siguiendo la forma que impone la estructura inicial e incorporando nuevos elementos o nuevas variaciones, el tipo se transforma, conectando el pasado, adaptándose al futuro (Arís, 1993; Moneo, 1978).

De esta manera, el estudio parte de entender la producción del espacio público como un sistema de formas que comunican significados, y que emerge de la síntesis de respuestas técnicas, culturales, formales, ambientales, donde cada tipo es el resultado de una secuencia sucesiva de transformaciones de una estructura inicial, que reflejan la continuidad de diversas actividades, tal como establecen los principios del constante proceso formativo. El estudio de los tipos constituye una herramienta teórica y metodológica útil para entender procesos históricos y prácticas cotidianas. En él se emprende una búsqueda por revelar los patrones que conforman los espacios.

## 3. Métodos

La metodología aquí expuesta se estructura a partir de tres procesos: (1) la revisión de bibliografía en una etapa previa en la cual se diseña los instrumentos de trabajo; (2) la posterior identificación de los elementos tipológicos y organizacionales resultantes de los procesos adaptativos; y (3) la interpretación analítica de las tipologías de los espacios originados por dichos procesos.

Para llevar a cabo lo anterior, se realiza un trabajo de campo. Mediante un procesamiento de mapeo de las bases digitales de las representaciones de los lugares, y la recopilación de información adicional sobre los sitios, se recupera un conjunto heterogéneo de atributos formales y espaciales (geométricos y topológicos), ambientales y urbanísticos, construyendo una base de datos escalable para la elaboración de un catálogo bastante completo. Esta información permite un análisis tipológico de elementos (atributos) y sus relaciones formales. Se recopila descripciones genéricas morfológicas y ambientales, características locales y globales de diversas disciplinas que tienen el espacio abierto urbano, en sus diversas escalas, como sujeto de estudio. En este sentido, la identificación de correlaciones de los elementos y la definición de *Morfologías Espaciales Producidas*, contribuye a un conjunto de análisis multidimensional de atributos capaces de caracterizar los espacios que son centrales para la investigación.

### 3.1. Atributos espaciales y formales

Un ordenamiento urbanístico a un primer nivel se basa en lo que Castells (1996) plantea en los debates actuales describiendo a la arquitectura y el diseño urbano como espacios de los flujos y espacio de los lugares. Los espacios de flujos muestran una conectividad en una red urbana con su acelerado incremento de la movilidad y conectividad. En esa primera agrupación se toma referencia a los criterios y fundamentos de Ludeña Urquiza (2013) en su catálogo sobre los perfiles del espacio público en Lima. Se trata de un esquema que combina tanto el criterio morfológico (línea, punto) como el criterio de movimiento y capacidad de irradiación y atracción (flujo, nodo). Generalmente, por su criterio morfológico y movimiento se puede definir algunas localizaciones generales de los espacios flujos o nodos. Como tercera configuración se agrega el criterio de una combinación de lugares y flujos.

Sin embargo, un panorama más veraz sobre la situación de los espacios públicos tiene que ver a partir de la base de hacer un estudio con otros criterios de clasificación con sus estados existentes. Aparte de los criterios morfológicos, los criterios pueden basarse en el origen urbanístico, según el año de construcción del sector, así como el régimen de propiedad. Otros criterios pueden ser según su forma, su función o según la cobertura del suelo. Caracterizar los espacios según la naturaleza de sus componentes internos co-ayuda a configurar la estructura misma del espacio. En este contexto, los atributos se dividen en seis grupos que reflejan la diversidad de enfoques y escalas como son: la configuración dinámica, el sistema urbano, la forma vacía, el espacial, la función y sus componentes.

<b>(1) CONFIGURACIÓN y DINÁMICA</b> CONFIGURACIÓN y DINÁMICA Espacios de lugares Espacios de flujos Espacios lugares / flujos	<b>(4) SISTEMA ESPACIAL</b> UBICACIÓN Calle Vereda Berma Parque Espacio vacío TIPO DE DELIMITACIÓN Borde continuo Borde discontinuo Sin bordes RELACIÓN CON ENTORNO Entre vereda y pista Entre dos calles Pegado al edificio Dentro de un espacio	<b>(6) COMPONENTES</b> COBERTURA DEL SUELO Piso-"duro" Verde Tierra Mixto COMPONENTES INTERNOS Flora Agua Mobiliario Sombra Trama vial Infraestructura de servicios Equipamiento deportivo Componentes artísticos Complementarias
<b>(2) SISTEMA URBANO</b> ORIGEN URBANÍSTICO Urbanismo estatal Urbanismo privado Urbanismo barrial Urbanismo informal PERTENECIA HISTORICA Antes 1960 1961 - 1972 1973-1982 1983-1999 2000 y después		
<b>(3) FORMA VACIA</b> FORMA Espacio regular Espacio irregular Espacio en trama Espacio orgánico TAMAÑO < 10m2 10 - 20m2 20 - 100m2 100-1000m2 > 1000m2	<b>(5) FUNCIÓN</b> FUNCIÓN Cívica Deportiva Embellecimiento Complementaria Transito Uso espontáneo Jardín (uso como espacio) Mixta	

Tab. 01 Variables para la definición de los tipos usados en el mapeo. Elaboración propia

La determinación de esquemas tipológicos se sustenta en el análisis estadístico de la información levantada. Inicialmente, la totalidad de los campos fueron mapeados y sistematizados. De esta manera se quiere hacer visible las formas existentes de los espacios producidos dentro de la ciudad, aunque surjan de iniciativas informales.

### 3.2. Flujo de trabajo

La determinación de esquemas tipológicos se sustenta en el análisis estadístico de la información levantada. Inicialmente, la totalidad de los campos fueron mapeados y sistematizados en una base de datos dentro de un Sistema de Información Geográfica. Su uso ayuda a analizar los sitios levantados y elaborar gráficos para presentar los datos, según diferentes elementos en el entorno urbano. En este programa, mediante el uso de tablas dinámicas, se evalúa la combinación de variables. De esta manera se quiere hacer visible las formas existentes de los espacios producidos dentro de la ciudad, aunque surjan de iniciativas informales.



El flujo de trabajo propuesto incluye: (1) preparación de las bases digitales y creación de bases de datos SIG; (2) representación y mapeo, (3) análisis de atributos y (4) interpretación de resultados finales.

#### 4. Resultados

En esta primera etapa del trabajo se realizó un mapeo de 100 espacios en diferentes partes de la ciudad. Los casos muestran una buena gama de alternativas en términos de ubicación, origen, uso, morfología, etapa de consolidación, etc., lo que también confirma la variedad dentro de las urbanizaciones y los asentamientos urbanos y sus espacios abiertos.

Cada espacio está levantado fotográficamente y con un croquis que permite analizar su relación con su entorno y dimensión de expansión.



Fig. 03 Espacios producidos mapeados en diferentes sectores de la ciudad. Elaboración propia

El análisis estadístico examina un enfoque temático seleccionado. Las estrategias de evaluación se llevan a cabo sobre la base de un interés concreto y los resultados se ilustran mediante diagramas. Estos casos levantados sirven para los propósitos de la investigación de varias maneras: primero, proporcionan datos cuantitativos y cualitativos para una variedad de espacios abiertos en la ciudad que contribuyen a una mejor comprensión de los temas de la investigación; segundo, proporcionan un marco para estudios de caso adicionales y tercero, contribuyen con un tipo diferente de datos para discutir, por ejemplo, usos generales de espacios abiertos y tipología, lo que habría sido difícil conseguir con solo unos pocos estudios de caso.

Todos los casos están ubicados en sectores de la ciudad que tienen alrededor de 30 hasta 40 años y la mayoría nace de un urbanismo estatal. Algunos de los espacios se encuentran en sectores de un urbanismo barrial. Esto significa que los Asentamientos Humanos son el resultado de ocupaciones informales de terrenos, pero que en la actualidad cuentan con título de propiedad.



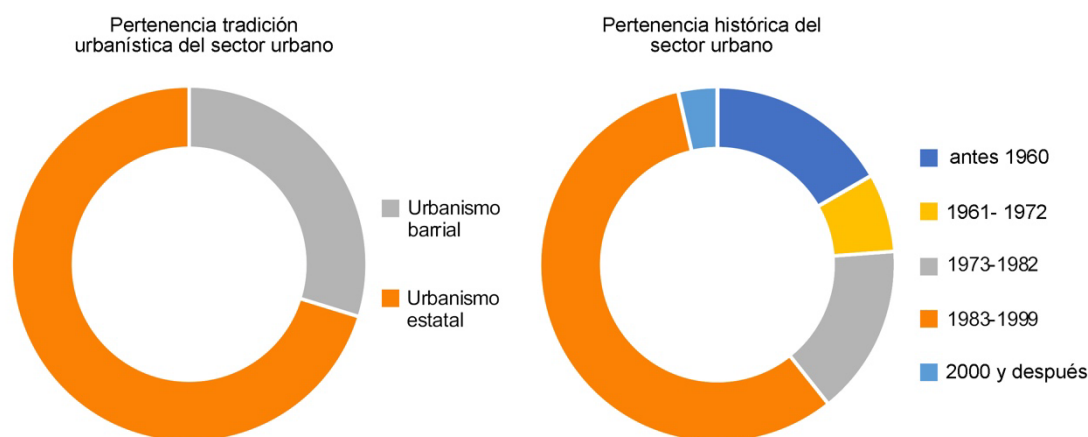


Fig. 04 Pertenencia urbanística e histórica de los sectores donde están ubicados los espacios mapeados. Elaboración propia

Seguidamente se obtiene la distribución de los espacios mapeados según su ubicación, tamaño y configuración (véase figura 05).



Fig. 05 Ubicación de los espacios mapeados dentro de la trama urbana, su configuración y tamaño. Elaboración propia

Según los resultados que se muestran en la figura 05 la mayoría de los espacios producidos se encuentran en las bermas y los que ocupan en su mayoría un área menor a 10 m<sup>2</sup>. Por otro lado, existe un número bajo de espacios producidos, cuya área este por encima de los 1000m<sup>2</sup>.

#### 4.1. Temas y tipos

Usando la información levantada en este estudio se puede identificar algunos tipos que mayormente se definen a través de cuatro atributos principales: su configuración y dinámica, ubicación, tamaño y su función. Estos atributos describen que los espacios de lugares son áreas cuya constitución morfológica tiene una orientación predominantemente compacta, de forma autocentrada, de orientación céntrica. Estos pueden ser espacios de forma regular e irregular, de linderos precisos e imprecisos que funcionan como atractivos de centralidad puntual y generalmente son espacios de estancia temporal o espacios para reuniones. Por otro lado, existen espacios de flujos que son espacios cuya constitución morfológica tiene una orientación predominantemente lineal, de forma alargada, y de orientación unidireccional. Generalmente no tienen ninguna función de permanencia ya que son espacios de tránsito. Ambas características permiten hacer conclusiones de forma y del sistema espacial y a la vez facilitan la descripción y el entendimiento de la función del espacio. El sistema urbano, el entorno urbano o la relación del espacio con su entorno directo permite tener información sobre el marco de referencia dentro de la ciudad, con sus características culturales, pertenencias y socio-económicas. Los componentes ofrecen hacer una descripción sobre el estado de desarrollo del espacio o se refieren directamente a su uso principal. De esta manera se identificó cinco tipos principales:

### Tipo 1: Embellecimiento de las bermas o veredas vecinales

Esa producción tiene como fin embellecer el espacio urbano. Generalmente el espacio se encuentra en la berma entre la vereda y la calle. Esta se encuentra dentro del espacio urbano / tramo urbano construido y es de forma cuadrada o rectangular, que cuenta con un área pequeña y de forma regular.

Es un espacio cuya constitución morfológica tiene una orientación predominantemente lineal, de forma alargada y de orientación unidireccional. Puede ser un espacio de linderos precisos o imprecisos. Puede ser un espacio multisectorial y/o no poseer ningún atributo de centralidad puntual. Generalmente no tiene ninguna función de permanencia o de otro uso. La cobertura vegetal originada por una abundante población de árboles transforma las calles y las veredas en un ambiente más agradable y acogedor. El verde urbano mejora el servicio de estadios y la calidad de vida. Durante la época de verano las áreas verdes y los árboles ubicados en la berma ofrecen distintas bondades como sombra y protección contra el sol. Según las observaciones, son los vecinos directos que se preocupan del embellecimiento y mantenimiento de estos espacios. A lo largo de las calles es muy frecuente observar este tipo de veredas vecinales, las cuales en algunos casos se encuentran muy bien delimitadas y protegidas con cercos.

Este tipo los espacios producidos se encuentra en diferentes niveles de desarrollo económico y social, así como en todas partes de la ciudad, independiente de su pertenencia urbanística o histórica.



Fig. 06 Tipo 1 en su entorno urbano, croquis y fotos de ejemplos dentro de la ciudad de Piura. Elaboración propia

### Tipo 2: Jardín o huerto

Espacio destinado para la siembra de plantas frutales y en comparación al espacio de embellecimiento, este puede aparte de funcionar como espacio de estadía, contener en su interior o en la periferia componentes externos como mobiliario.

La mayoría de estos espacios están delimitada con cercos, como manera de mostrar la posesión del terreno, aunque sea informal. Además, puede tener diferentes tamaños y formas y generalmente no se encuentra delimitado por la trama urbana. Este tipo de uso ocupa un espacio vacío en diferentes ubicaciones y puede ser dentro de un espacio designado como parque, en terrenos vulnerables, de uso especial o en espacios sin uso específico como por ejemplo dentro de dos calles o en medio de dos calles.

Este estilo característico se encuentra en su mayoría en los sectores urbanos de apariencia barrial dentro y fuera del casco urbano de la ciudad de Piura.



Fig. 07 Tipo 2 en su entorno urbano, croquis y fotos de ejemplos dentro de la ciudad de Piura. Elaboración propia

### Tipo 3: Espacio espontáneo con uso de reuniones

Es un espacio mayormente de uso temporal o espontáneo y puede estar equipado con mobiliario urbano como bancas o incluso puede tener plantas de sombra.

Muchas veces el espacio se encuentra en la berma entre la vereda y la pista / calle o está por un lado junto a un edificio. Se encuentra dentro de la trama urbana construida y puede ser un espacio delimitado por veredas, viviendas o calles. También hay algunos que se encuentran en el medio, entre dos calles. Generalmente es un espacio pequeño, puntual que requiere poca inversión económica y demanda un área de hasta 20 m<sup>2</sup>. Además, es un espacio cuya constitución morfológica tiene una orientación mixta que combina la estructura de un espacio de orientación lineal pero centralizado y funciona como atractriz de centralidad puntual o lineal. Generalmente es un espacio de estancia corta.

Finalmente, se caracteriza por generar estancias cortas para el descanso de peatones y se encuentra en diferentes niveles de desarrollo en todas las partes de la ciudad, independiente de su origen urbanístico o histórico.





Fig. 08 Tipo 3 en su entorno urbano, croquis y fotos de ejemplos dentro de la ciudad de Piura. Elaboración propia

#### Tipo 4: Espacio de estacionamiento o paradero informal

Este espacio está destinado para el uso de tránsito y puede ser un paradero o espacio de estacionamiento que no forma parte de una planificación urbana. En Piura son espacios para taxis, mototaxis y generalmente son intervenciones muy puntuales con poca inversión.

El espacio se encuentra dentro de la trama urbana construida y puede ser un espacio delimitado por veredas, viviendas o calles. Es considerado además como espacio de estadias cortas y su constitución morfológica tiene una orientación mixta que combina la estructura de un espacio de orientación lineal pero centralizado.

Este espacio se encuentra mayormente en sectores urbanos de pertenencia barrial, donde la gente usa la mototaxi como transporte público más frecuente.



Fig. 09 Tipo 4 en su entorno urbano, croquis y fotos de ejemplos dentro de la ciudad de Piura. Elaboración propia

### Tipo 5: Espacio cívico o deportivo

Este tipo se refiere a un espacio producido cuya constitución morfológica tiene una orientación predominantemente compacta, de forma autocentrada, de orientación céntrica. Pueden ser espacios de forma regular o irregular, de linderos precisos o imprecisos y funcionan con cierta centralidad puntual. Este espacio se caracteriza por ser un espacio de prolongadas estancias o espacio para reuniones.

Es un espacio que ocupa un terreno desolado de gran área y puede ocupar un área de una manzana, no relacionado al régimen de propiedad.

En cuanto a los componentes internos, el espacio generalmente esta implementado o habilitado con bancas o juegos. El espacio puede tener sombra generado por la propia vegetación existente y por las instalaciones como pérgolas, sol-y-sombras, techos.

Generalmente cumple con una de las dos funciones: cívica o deportiva. Como función deportiva puede ser un área deportiva para futbol o vóley. También puede tener instalaciones para hacer ejercicios o simplemente puede ser usado para hacer cualquier actividad deportiva. El espacio creado con función mayormente cívica puede ser de uso lúdico o lugar de encuentro.

Este espacio se encuentra mayormente en sectores urbanos de pertenecía barrial. Sin embargo, en sectores de pertenecía urbanística estatal se podía identificar intervenciones complementarias a funciones existentes.



Fig. 10 Tipo 5 en su entorno urbano, croquis y fotos de ejemplos dentro de la ciudad de Piura. Fotografías propias

## 5. CONCLUSIONES

Durante el desarrollo del presente trabajo de investigación las diferentes áreas de conocimiento que hasta ahora se han discutido por separado, es decir las tipologías de espacios creados públicamente y el campo de la investigación interdisciplinario sobre la informalidad urbana deben relacionarse entre sí. Esta sinergia permite entender como la actividad informal en el espacio público influye en el entorno construido. Permitiendo además la descripción adecuada de las propiedades espaciales de los espacios analizados. Al relacionarla con una nueva forma del concepto vernáculo dentro del discurso (contemporáneo) sobre la ciudad, se formula una mirada más cercana a aquellas obras que abordan científicamente y explícitamente la producción de espacios informales, sus propiedades espaciales, su génesis y su uso.

Los espacios producidos registrados en el estudio son espacios informales en su origen y uso. Si se reconoce que los espacios producidos son diversos y multifacéticos, se debe realizar su análisis de diferentes aproximaciones. El espacio producido se entiende como una red multidimensional, cuyo análisis pasa por la identificación de varios asuntos. Pueden ser espacios diseñados o no diseñados, poseer un soporte material natural o artificial. Asimismo, se trata de espacios que pueden estar ubicados en la ciudad formal,



intermedia o periférica. Estos son los criterios de base a partir de los cuales se hizo la identificación de aquellos componentes que por su naturaleza posibilitan una caracterización como espacio producido en su sentido específico. Existe desde luego una multitud de criterios de ordenamiento o agrupación ya sea desde el punto de vista de uso, dimensiones, forma o significado social, entre otros criterios.

Sin embargo, dentro de una ciudad, las condiciones de producción en el espacio no son las mismas para todos los grupos sociales. Los elementos y principios espaciales individuales también tienen una relación específica entre sí. Luego de analizar las variaciones de los espacios producidos, es posible distinguir algunas familias tipológicas, con ciertas variaciones en sus elementos. Esto abre la posibilidad del análisis tipológico como recurso de identificación y diseño del cual sería beneficioso, tanto en términos de la identidad local subyacente en las dinámicas del ocupar y producir los espacios, así como del reconocimiento de las cualidades potenciales de su organización espacial de intensidad de uso.

Este estudio muestra las bases para un catálogo que describa por qué y cómo identificar tipos de los espacios producidos en la ciudad. A través de una prueba de 100 espacios se define una tipología que se profundizará en futuros trabajos y una investigación profunda de su origen y su génesis. Cabe destacar que los resultados presentados en este artículo muestran un primer paso de una investigación continua.

Finalmente, se puede concluir que la producción de espacios abiertos en la ciudad está estrechamente relacionada con su construcción y con el producto en sí. Las estructuras informales incorporan el proceso de descubrimiento que se origina en la resiliencia y lo traduce a un lenguaje formal que incluye un proceso capaz de absorber todas las influencias de los involucrados en el proceso. Entienden el enfoque vernáculo como una alternativa o que complementa el método "formal" o especializado, de arriba hacia abajo, para administrar el entorno construido existente. La producción de este espacio está relacionada con la forma en que se usa, ya sea para la recreación, o como un lugar para construir relaciones sociales.

## Bibliografía

- Acuto, M., Dinardi, C., & Marx, C. (2019). Transcending (in)formal urbanism. *Urban Studies*, 56(3), 475–487. <https://doi.org/10.1177/0042098018810602>
- Alpalhão, L. (2016). Informal Structures. A Eulogy to Making. *SITA – Studies in History and Theory of Architecture*, (4), 35–50.
- Arís, C. M. (1993). *Las variaciones de la identidad ensayos sobre el tipo en arquitectura* (1st ed.). <https://doi.org/84-7628-102-1>
- Banco Mundial. (2016). *Hacia un sistema integrado de ciudades*. Retrieved from <http://documents.worldbank.org/curated/en/981211468196152402/Perú-Hacia-un-sistema-integrado-de-ciudades-una-nueva-visión-para-crecer>
- Carmona, M., Tiesdell, S., Oc, T., & Heath, T. (2003). *Public Spaces. urban Spaces. The Dimensions of Urban Design*. Oxford: Architectural Press.
- Castells, M. (1996). La era de la información. La sociedad red. In *Alianza ensayo*. (Vol. 1). Madrid: Alianza Editorial.
- Chase, J., Crawford, M., & Kaliski, J. (2008). *Everyday urbanism* (New York). Monacelli Press.
- Cockburn, J. C. (2019). El Estado y la informalidad urbana . Perú en el siglo xxi. *PLURIVERSIDAD*, 3, 45–64. <https://doi.org/https://doi.org/10.31381/pluriversidad.v3i3.2234>
- Corsín Jiménez, A. (2017). Auto-Construction Redux: The City as Method. *Cultural Anthropology*, 32(3), 450–478. <https://doi.org/10.14506/ca32.3.09>
- Coxito, A. (2014). O VERNACULAR CONTEMPORÂNEO . Retrieved May 1, 2020, from [https://www.artecapital.net/arq\\_des-103-o-vernacular-contemporaneo](https://www.artecapital.net/arq_des-103-o-vernacular-contemporaneo)
- Devlin, R. T. (2018). Asking ‘Third World questions’ of First World informality: Using Southern theory to parse needs from desires in an analysis of informal urbanism of the global North. *Planning Theory*, 17(4), 568–587. <https://doi.org/10.1177/1473095217737347>
- Edensor, T. (2010). Introduction: rethinking creativity: critiquing the creative class thesis. In T. Edensor, D. Leslie, S. Millington, & N. Rantisi (Eds.), *Spaces of vernacular creativity : rethinking the cultural economy* (pp. 1–16). Retrieved from <https://e-space.mmu.ac.uk/190789/>
- Finn, D. (2014). DIY urbanism: implications for cities. *Journal of Urbanism*, 7(4), 381–398. <https://doi.org/10.1080/17549175.2014.891149>
- García-Arias, M. F., & Hernández-Pilgarín, G. (2019). Obsolescencia y revitalización de un parque. acción colectiva, cognición y ciudadanía en la apropiación del espacio público. *Revista Eleuthera*, 20, 55–72. <https://doi.org/10.17151/eleu.2019.20.4>
- Giddens, A. (1979). *Central problems in social theory : Action, structure and contradiction in social analysis*. <https://doi.org/https://doi.org/10.1007/978-1-349-16161-4>
- Giménez, G. (2012). *Introducción al estudio de las identidades urbanas*. Retrieved from [https://www.academia.edu/31618060/INTRODUCCION\\_AL\\_ESTUDIO\\_DE\\_LAS\\_IDENTIDADE\\_S\\_URBANAS](https://www.academia.edu/31618060/INTRODUCCION_AL_ESTUDIO_DE_LAS_IDENTIDADE_S_URBANAS)
- Hakim, B. S. (2007). Generative processes for revitalizing historic towns or heritage districts. *Urban Design International*, 12(2–3), 87–99. <https://doi.org/10.1057/palgrave.udi.9000194>
- Hamdi, N. (2004). *Small change : about the art of practice and the limits of planning in cities*. London: Earthscan.
- Han, L., Xu, Z., & Wang, L. (2014). Open space and urban morphology. *Urban Morphology*, 18(2), 164–166.
- Henneberry, J. (Ed.). (2017). *Transience and Permanence in Urban Development*. <https://doi.org/10.1002/9781119055662>
- Hernández, F., & Kellett, P. (2010). Introduction: Reimagining the Informal in Latin America. In F. Hernández, P. Kellett, & L. Knudsen Allen (Eds.), *Rethinking the informal city: Critical perspectives from Latin America* (pp. 1–22). Oxford: Berghahn Books.
- Holston, J. (1998). Spaces of Insurgent Citizenship. In L. Sandercock (Ed.), *Making the Invisible Visible, A Multicultural Planning History* (pp. 37–56). London: University of California Press.
- Holston, J. (2008). *Insurgent Citizenship: Disjunctions of Democracy and Modernity in Brazil*. Retrieved from [http://books.google.co.uk/books?id=SZVU\\_sj1JREC&dq](http://books.google.co.uk/books?id=SZVU_sj1JREC&dq)
- Hou, J. (2010). *Insurgent Public Space: Guerrilla urbanism and the remaking of contemporary cities* (Routledge). <https://doi.org/10.1017/CBO9781107415324.004>
- Hou, J. (2020). Guerrilla urbanism: urban design and the practices of resistance. *Urban Design International*. <https://doi.org/10.1057/s41289-020-00118-6>
- Iveson, K. (2013). Cities within the City: Do-It-Yourself Urbanism and the Right to the City. *International Journal of Urban and Regional Research*, 37(3), 941–956. <https://doi.org/10.1111/1468-2427.12053>
- Kamalipour, H. (2016). Urban Morphologies in Informal Settlements. *Contour*, 3: Agency/Agents of Urbanity, 1–10.
- Kellett, P. (2011). Contemporary Vernaculars : Informal housing processes and vernacular theory. *ISVS E-*

- Journal*, 2(1), 2–12.
- Kropf, K. (2009). Aspects of urban form. *Urban Morphology*, 13(2), 105–120.
- Laguerre, M. S. (1994). The Informal City. In *The Informal City*. [https://doi.org/10.1007/978-1-349-23540-7\\_1](https://doi.org/10.1007/978-1-349-23540-7_1)
- Lefebvre, H. (1974). La production de l'espace. *Sociologie de La Connaissance Marxisme et Anthropolgie*, 31–32, 15–32. <https://doi.org/10.3406/homso.1974.1855>
- Ludeña Urquizo, W. (2013). *Lima y espacios públicos : perfiles y estadística integrada 2010*. Lima: Pontifica Universidad Católica del Perú.
- Lutzoni, L. (2016). In-formalised urban space design. Rethinking the relationship between formal and informal. *City, Territory and Architecture*, 3(20), 1–14. <https://doi.org/10.1186/s40410-016-0046-9>
- Lydon, M., & Garcia, A. (2015). *Tactical Urbanism: Short-term Action for Long-term Change*. Washington D.C.: Island Press.
- Lynch, K. (1984). *La imagen de la ciudad*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili, SA.
- Lynch, K. (1995). The openness of open space. In T. Banerjee & M. Southworth (Eds.), *City sense and city design: writings and projects of Kevin Lynch* (pp. 396–413). Cambridge, M.A.: MIT Press.
- McFarlane, C., & Waibel, M. (2011). *Urban informalities : reflections on the formal and informal*. London, New York: Routledge.
- Moneo, R. (1978). On Typology. *A Journal for Ideas and Criticism in Architecture*, 13, 22–45.
- Mould, O. (2014). Tactical urbanism: The new vernacular of the creative city. *Geography Compass*, 8(8), 529–539. <https://doi.org/10.1111/gec3.12146>
- Nunbogu, A. M., Korah, P. I., Cobbinah, P. B., & Poku-Boansi, M. (2018). Doing it 'ourselves': Civic initiative and self-governance in spatial planning. *Cities*, 74(November 2017), 32–41. <https://doi.org/10.1016/j.cities.2017.10.022>
- Oliver, P. (1997). *Encyclopedia of vernacular architecture of the world*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Oliver, P. (2006). *Built to meet needs: cultural issues in vernacular architecture*. Oxford: Elsevier Ltd.
- Rapoport, A. (1976). Sociocultural Aspects of Man-Environment Studies. In *The Mutual interaction of people and their built environment : a cross-cultural perspective* (pp. 7–35). Paris: Mountain Publishers.
- Rapoport, A. (1988). Spontaneous Settlements as Vernacular Design. In C. V Patton (Ed.), *Spontaneous Shelter: International Perspectives and Prospects* (pp. 51–77). Philadelphia, PA: Temple University Press.
- Rudofsky, B. (1964). *Architecture without architects. A short introduction to non-pedigreed architecture*. (p. 156). p. 156. Garden City, New York: Doubleday & Company.
- Sawhney, N., de Klerk, C., & Malhotra, S. (2015). Civic Engagement through DIY Urbanism and Collective Networked Action. *Planning Practice and Research*, 30(3), 337–354. <https://doi.org/10.1080/02697459.2015.1054662>
- Scott, J. C. (1985). *Weapons of the weak : everyday forms of peasant resistance*. New Haven and London: Yale University Press.
- Spataro, D. (2016). Against a de-politicized DIY urbanism: Food Not Bombs and the struggle over public space. *Journal of Urbanism*, 9(2), 185–201. <https://doi.org/10.1080/17549175.2015.1056208>
- Stickells, L. (2011). The right to the city: Rethinking architecture's social significance. *Architectural Theory Review*, 16(3), 213–227. <https://doi.org/10.1080/13264826.2011.628633>
- Turan, M., & Stea, D. (1990). A Statement on Placemaking. In M. Turan (Ed.), *Vernacular architecture : paradigms of environmental response* (pp. 102–121). Aldershot, Avebury: Brookfield.